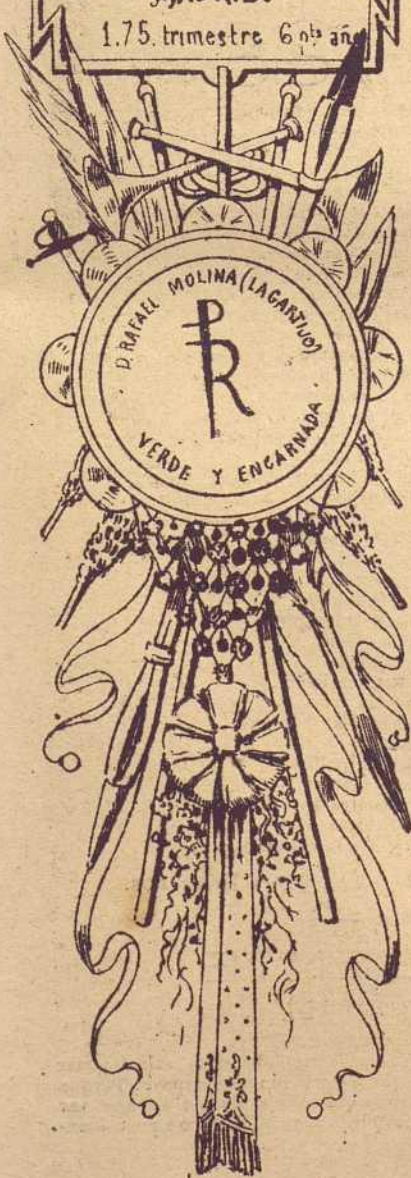


REVISTA SEMANAL DE ESPECTACULOS

GALERIA TAURINA
RAMON LOPEZ

ADMINISTRACION
S. VICENTE 15 PRINCIPAL
MADRID.
1.75. trimestre 6^{ta} año



Es hijo de Mateo
y hermano de Gabriel,
y aun cuando en el toreo
no llega donde aquél,

es en el arte dacho
y tiene voluntad,
bregando bien y mucho
cuando hay necesidad.

SEÑORES COLABORADORES

Amallo (D. Francisco).
Barbieri (D. Francisco Asenjo).
Caamaño (D. Angel).
Carmena y Millán (D. Luis).
Dominguez (D. José).
Estrañ (D. José).
Infante (D. Lamberto).
Jiménez (D. Ernesto).
Martos Jiménez (D. Juan).
Mayorga (D. Ventura).

Millán (D. Pascual).
Minguez (D. Federico).
Morá (D. José).
Pérez Urría (D. Miguel).
Peña y Goñi (D. Antonio).
Rebollo (D. Eduardo).
Reinante (D. Manuel).
Rodríguez Chaves (D. Angel).
Rodríguez (D. José).
Ros (D. Vicente).

Sánchez de Neira (D. José).
Sánchez de Neira (D. Gonzalo).
Sentimientos.
Sobaquillo.
Serrano Garcia Vao (D. M).
Taboada (D. Luis).
Todo y Herrero (D. Mariano del).
Vázquez (D. José).
Vázquez (D. Leopoldo).
Yufera Garcia (D. Francisco).

SUMARIO

TEXTO: Importantísimo.—Despejo, por Hillo-Pepe.—Liquidación, por Ricardo de la Vega y Herrero.—Un valiente, por Luis Taboada.—Rejencillos, por Miguel Toledano.—Memorias de una taleguilla, por F. Llovera.—Toros en provincias.—Correo de provincias.—Lances teatrales, por el Ldo. S-vero.—Noticias.—Corrida de novillos de ayer, por El Barquero.—Buzón.

GRABADOS: Angel López (Regatero), por Bedondo.—Lo que saldré de París (continuación).—A todos.

IMPORTANTISIMO

Acabamos de poner á la venta al precio de UNA PESETA el retrato de Fernando Gómez Gallito, cuarto de la colección, que creemos no desmerece de los anteriormente publicados, de cuyo exacto parecido nada decimos después de lo que la prensa en general ha expuesto.

Los de Lagartijo Frascuelo y Guerrita, que forman perfecto pendant con el anterior, se expenden también al mismo precio.

Tenemos en cartera, para publicarlos sucesivamente, los de Ponciano, Mazzantini y Espartero, de igual clase y tamaño que los anteriores.

A los corre-ponsales hacemos el 25 por 100 de descuento, y previo envío de una peseta por cada ejemplar remitimos francos de porte á nuestros suscriptores en provincias los retratos que soliciten.

A todos los que se suscriban por un año al «Toreo Cómico» regalaremos el de Salvador Sánchez, Frascuelo.

Puntos de venta: en esta Administración, y en el Kiosco Nacional, plaza de Pontejos.

En el kiosco de publicaciones establecido en París, se venderá nuestro periódico al precio de 15 céntimos.



No hay asuntos de qué tratar, como no sea de las verbenas, y forzoso es echar un parrafito sobre estas diversiones.

Hasta ahora, la que se ha llevado las palmas (por ser la primera en lo de echar la casa por la ventana) ha sido la de San Cayetano, nombre célebre en los fastos taurinos, pues juntándole el apellido Sanz no hay quien no se descubra respetuosamente saludando así al arte viejo, reconcentrado en Villamantilla.

La verbena de San Lorenzo no ha quedado tampoco en mal lugar, y, en una palabra, este género de diversiones ha sacudido la apatía que le dominaba, regenerándose completamente.

¡Ojalá hiciese otro tanto el decaído arte taurino, que en vano espera la ayuda de unos y toros!

Dícese que los vecinos del barrio de la Paloma, estimulados por el ejemplo de sus convecinos, se disponen á volverse locos del todo adornando los balcones, entre otras cosas, con preciosos trofeos taurómacos.

Proponemos á los organizadores que no olviden colocar en los trofeos retratos de algunos diestros, por el orden que les corresponde según su mote.

Manchao, por ejemplo, en ninguna parte mejor colocado que cerca de las buñolerías, porque sabido es que el aceite mancha. Herмосilla, Curro, Fabbrilo y otros muchas pueden también estar en ese sitio, aunque no sea más que por los buñuelos que hacen, mereciendo el sitio de honor por este concepto nuestra celeberrima Empresa.

¡Cuidado si nos ha dado buñuelos!

De Cantares no hay que hablar, porque tiene que aparecer forzosamente en todos los sitios donde huela á juerga, precisamente lo contrario de lo que pasará con mi colega *Sentimientos*, aunque no dejarían por eso de darle la Bienvenida.

Oftos brillantes y hermosos no faltan por esos privilegiados barrios ni Manitas preciosas, ni acaso alguna que otra Coca dada por tal cual Gallito, ¿Y qué me dicen ustedes del Buñuelo? Personaje taurino más perfectamente representado, no es fácil que se encuentre en las verbenas.

Pues no quiero acordarme de la nueva fiesta que de ese género se prepara en los terrenos de la Plaza de Toros. Esta se iluminará exteriormente y habrá pólvora de largo.

Esto no es una novedad bajo el punto de vista taurino, pues lo de la pólvora es ya antiguo en la Plaza.

Tienen la palabra la generalidad de los ganaderos para consumir un turno que dure desde ahora hasta el día del juicio.

En esta clase de verbenas la antigüedad es notoria, y todos tomamos parte voluntaria ó indirectamente en ellas.

Ruede, pues, la bola.

A la vez que resultaban lesionados en Madrid *Marinero*, *Tortero* y *Ponciano* caía herido en Cartagena el simpático *Cava ancho* con una cornada que según noticias, ofrece ahora más gravedad que en un principio.

A todos les desea un pronto y completo alivio

HILLO PEPE.

LIQUIDACION

Objetos que estan en venta para un museo torero, en la calle del Carnero número ciento noventa.

Un estoque del gran *Cosiliavos*, unas chancas que usaba Albarrán, las patillas que tuvo *Cantares* y una chichonera de *Poquito-Fan*.

Una espuela de Paco Sevilla, una lanza heredada del Cid, un respaldo y asiento de silla en que se ha sentado Martínez Madrid.

Una puya muy buena de Fuentes, rabo y cuernos del gran *Jaqueón*, el tacón de una bota del *Dientes* y un par de alpargatas de Antonio el *Ostión*.

De San Lucas el célebre toro, un sombrero del propio *Tullas*, una espada que usó *Valdemoro* cuando toreaba por ambas Castillas.

La verbenza de algún ganadero y del pueblo la imparcialidad, (las dos cosas están por entero, y pienso tenerlas una eternidad).

Un cartel que con letra muy gorda *¡que se vaya!* dice no sé á quién, un calzón de Juanillo Laborda y la vaca pinta que estuvo en Belén.

El coraje de Pepe Machío, la talega de O'Hara, el inglés, las orejas de un toro albahío y cuatro camisas de Juan Ripollés.

Todo se halla de venta, señores, y otras cosas que allí encontrarán. Animarse: venid, compradores, que ganga; como ésta jamás la hallarán

RICARDO DE LA VEGA Y HERREROS.

UN VALIENTE

(COMO HAY MUCHOS)

—¿De modo que usted ha toreado muchas veces?

—¿Yo? Desde que era pequeño. Ya en Málaga, el año 46, salí á poner banderillas á un toro de ocho años que parecía un arzobispo... Porque nunca he conocido el miedo, y no hay cosa que más rabia me dé que ver un torero huido. En Chiclana, una tarde, bajé al redó del y me puse á ma-

tar en competencia con el *Curro* y lo hice quedar mal, porque á corazón no hay quien me gane.

—Ya se nota que es usted hombre de valor.
 —Porque tengo dignidad, vergüenza y puños, y no quisiera más que verme delante de un toro para que se convencieran ustedes de quién soy yo, aunque me esté mal el decirlo.
 El que así exhibía sus méritos era D. Ulpiano, sastre él, andaluz de afección y valiente acreditado en todos los cafés adonde acude toda la torería. Para celebrar el día de San Antonio habíanse reunido varios amigos en fraternal merienda.

D. Ulpiano, por su respetabilidad y su valor, puede decirse que era el jefe de aquella tropa de aficionados á toros.
 —¿Adónde quiere usted que vayamos á merendar?—le habían preguntado.

—A Getafe—dijo él.
 —Pues á Getafe—gritaron todos.
 Y allí se fueron con un par de tortillas, un buen salchichón, varias lechugas y una gran bota de vino.
 Al pie de un árbol extendieron el mantel, y tendidos sobre la yerba comenzaron á despachar las provisiones de boca. Cerca de D. Ulpiano había un pozo que contenía agua abundante y fresca; pero se prohibió terminantemente que fuese extraída.

—Aquí nadie bebe más que vino—gritó uno de los comensales, que era picador de invierno y hombre religioso y borracho.
 —Viva el vino!—añadió Manzanilla, joven curial, algo chulo él y banderillero de afección á ratos perdidos.

D. Ulpiano dirigía la fiesta con el aire de protección que le era peculiar. Cada palabra suya constituía una sentencia profunda. No era hombre que tolerase cuchufletas ni frases equívocas respecto de su persona, y todos veían en él un ser superior aunque sastre.
 —Cuenta usted, cuenta usted algo, D. Ulpiano—decía Marmón, antiguo mozo de caballos de la plaza y hoy diputado provincial.

—¿Qué quieren ustedes que cuente?—preguntó D. Ulpiano, engullendo dignamente un pedazo de tortilla del tamaño de un sombrero hongo.
 —¿Fué usted cogido alguna vez?—siguió diciendo el diputado.
 —Solo una, en Pamplona, el año 59.

—Pero ¿por qué no se dedicó usted al toro?
 —Porque no tengo paciencia para soportar la cosa más insignificante, y no he querido exponerme á las censuras del público. Si llegaran á silbarme á mí, ¡mea his! era capaz de subir al tendido y reventar á diez ó doce. Pues yo toré en Pamplona por gusto. Me salió un toro negro, colín, con unos cuernos como mis navajas, y fui y le pasé con la izquierda y cuando lo tuve cuadrado... ¡pum!

—¿Le tiraron á usted un tiro?—preguntó Manzanilla.
 —¡Quiá! Le aticé una estocada hasta la cruz. ¡Qué tarde aquella! Allí estaba lo mejor del toro, José Redondo *Cúch-res, el Lavi* y entre todos me llevaron á la fonda y me regalaron un traje azul con alamares negros, y más de media arroba de chorizos... Hoy no hay toreros, ni entusiasmo, ni afección inteligente...

—Ni embutidos—dijo Marmón.
 D. Ulpiano le dirigió una mirada de sastre ofendido, y en poco estuvo que no le tirase además á la cabeza una raja ó dos de salchichón, porque ya sabemos que no tolera ancas de nadie, según él mismo dice.

Pero se contuvo por no descomponer la fiesta, y siguió hablando de sus méritos propios.
 —Ni *Lagartijo* estorero, ni *Frasquito* sabe pasar un toro, ni el *Guerrita* conoce una sola regla del arte... Aquí no hay corazón en los hombres, y en cuanto ven un toro ya no saben dónde meterse. ¡Este no es ni país, ni es nada!

El picador de invierno miraba á D. Ulpiano con los ojos abiertos hasta la hipóbole, y la boca entornada como las almejas cuando acaban de fallecer.

Manzanilla escuchaba atentamente las sentencias del acreditado sastre, y los demás sujetos comentaban favorablemente las opiniones que iba emitiendo aquel fenómeno valeroso.

—¿Quién me ha visto a mí en Sevilla, el año 61, pasar un toro meter el pie y echarle á rodar en menos de cinco minutos! ¡Qué ovación! Porque para los toros hay que tener fibra, pulmones, serenidad y...

En aquel momento Marmón lanzó un grito agudo.
 —¿Qué sucede?—preguntaron todos alarmados.
 —¡Un toro! ¡un toro!—gritó Marmón poniéndose en pie.
 D. Ulpiano, de un brinco, fué á colocarse detrás de sus compañeros; después se persignó devotamente...

¡Y se tiró al pozo de cabeza!

LUIS TABOADA.

REJONCILLOS

Si has conseguido fama de ser valiente, da gracias á la ayuda del aguardiente.

Cosas que se me figura no pueden verificarse: ver al *Gallo* á buena altura y á *Mazzantini* achicarse.

—Jamás te he visto poner un par entero, V lverde.
 —Es que he podido aprender que el que más pone, más pierde.

Los golpes que á los piqueros los toros les administran, una *mona* se los da y otra *mona* se los quita.

MIGUEL TOLEDANO.

MEMORIAS DE UNA TALEGUILLA

Acostumbrada á vivir siempre en el más oscuro rincón de una trapería, sin que nadie se ocupara de mí gran cosa así hubiera indudablemente terminado mis días á no ser por una gran casualidad.

Visitando hace pocos días un anticuario mi domicilio, llamóle la atención mi deplorable estado, y dirigiéndose al ropavejero le oí decir:

—¿Cuántas cosas habrá visto este traje!
 —Si escribiera sus Memorias, serían interesantes en extremo—contestó mi amo.

—Hé aquí un buen medio de darme á conocer—pensé yo, y por la noche, mientras tolos dormían, cogí la pluma de que mi amo se sirve y escribí estas Memorias por si pueden interesar á alguien.

Yo creí cuando me hicieron por primera vez (pues, como más adelante verá el lector, he sufrido infinitas reformas, mudanzas y apaños), que solamente me llevarían hombres valientes, toreros verdaderos que sabrían cumplir con su obligación.

Por desgracia me engaqué del todo, pues muchos de los que se cubrieron conmigo no han sido toreros, ni siquiera hombres (hablando metafóricamente), y se han peinado la coleta teniendo las mismas condiciones para ello que yo para sotana.

¡Qué de farsas he visto durante mi vida! ¡Cuánta hipocresía!
 Segura estoy de que si esos furibundos partidarios de algunos diestros hubieran estado algunas veces en mi lugar, vieudo lo que yo, no les darían los títulos de *arrajados*, *inteligentes*, etc., que tanto repiten.

Yo misma no me explico cómo es posible que hombres que en su interior están como han estado muchos de mis dueños muchísimas veces, pongan una cara tan tranquila y sonriente que engaña al mismísimo público.

Mas entretenida con estas digresiones observo que no he dicho una palabra de mi historia, por lo que empiezo sin más preparativos.
 Nací, digo mal, me hicieron por encargo de un célebre matador, que poseyendo mucho renombre y *parné* advirtió á un afamado sastre que no escaseara gasto alguno en mi confección, pues quería una taleguilla honra y prez de la clase.

El *acabóse*, como se dice ahora.
 Al cabo de quince días era yo, aunque me esté mal el decirlo, el número uno de las taleguillas.

Mi color, verde esperanza con alamares de oro fino, sentaba á las mil maravillas á mi poseedor. ¡Qué bien le adornaba yo, completando su garbosa figura!

Yo estaba contentísima con mi dueño; pues aunque tenía éste muchas corridas, como éramos varias compañeras salíamos un día cada una, sin que sufriéramos la menor avería.

Sabía mucho mi dueño, y ponía especial cuidado en reservarnos á todas de las caricias cornudas.
 Una tarde ¡tarde horrible! sufrí la primera avería de mi vida; un retinto, más endemoniado que el mismo Lucifer, me enganchó por salva sea la parte, y resultamos, yo con un siete que parecía un catorce, y mi amo con un ligero puntazo.

¡Cuántos amigos fueron á visitarnos aquella noche y á informarse de nuestro estado! ¡Cuántos me cogieron, me volvieron del revés y me miraron con enojo cual si yo fuera la culpable de la revolución!

Este percance me hizo perder algún valor, pues, creyéndome mi dueño indigna de él, me regaló á un banderillero de su cuadrilla como prueba de agradecimiento á lo bien que le trabajaba los toros.

Al principio no me fué mal con mi nuevo dueño, pues si bien trabajaba mucho más que antes, no sufrí caricia alguna de los cuernos.
 Pero en cambio palidecí notablemente, pues los sudores de mi amo trasformaron completamente mi cutis, que tomó un tinte entre amarillo sucio y azul desteñido que daba compasión.

Descendí otro escalón, yendo á parar, vendida por 15 duros, á un banderillero de otra cuadrilla inferior, no sin antes haberme sustituido los alamares de oro por otros de plata, no sé si Meneses ó qué.

Mi nuevo poseedor sufrió un tremendo revolcón que vine á pagar yo, pues resultó con un perril abierto en canal y toda la cara posterior completamente destrozada.

Al enterarse mi dueño que el percance sólo á mí se refería, exclamó:
 —Por fortuna ha sido el traje na más, que zi ma yega á piyá la piel, me jase porvo

—¡Mala sangre!—exclamé sollozando.
 Seguí descendiendo rápidamente, hasta llegar á pertenecer á un simple banderillero de novillos, el que á los pocos días me llevó á una casa de empeño, donde por no sé qué precio me dejó depositada.

Como no volviera por mí, fui vendida á un alquilador, el que me cedió á un perdido para disfrazarse durante Carnaval.
 ¡Oh vergüenza!

¡Yo, que he cubierto cuerpos de célebres maestros en el arte taurino, verme postergada á cubrir el *amitico* de un borracho!
 Y todo ¿por qué? Por mis años, que así se pagan los servicios en este mundo.

Alquilóme después alguno que otro maleta alguna tarde para barrer la arena de la plaza á fuerza de revolcones; hoy, alejado de mí completamente mi primitivo color verde, se ha alejado también la esperanza de volver á salir á plaza alguna.

Sólo espero acabar mis días comida por las polillas y la miseria de esta pobre trapería.
 Aun escribiría más, muchísimo más; pero ya se acabó la tinta, y creo le bastan al lector estos datos de mi vida para poder juzgar, según su criterio, la manera cómo he cumplido la misión que todos hemos de cumplir sobre la tierra.

Por la copia,

F. LLOVERA.

TOROS EN PROVINCIAS

EN VALENCIA

Allá van las últimas palabras de las corridas de feria del 89.

Los toros.—En primer lugar el segundo de Ibarra, lidiado en la primera corrida; después los Patillas. Lo sucedido con el ganado de Veragua, nadie se esperaba que entre los seis llegaran á tomar ¡¡23 varas!! El sexto se empeñó el público que fuese al corral sin razón: era un toro como los cinco anteriores, y en defensa del duque hay que decir que fué devuelto por no evitar un conflicto.

El sustituto (sin divisa) fué peor que su anterior, y como él al corral, y el octavo, mas malo que entrambos, pasó gracias al *Guerra*. En la última corrida se anunció: que sien lo desafortunado un toro de D. Felipe Pablo, la Empresa, de acuerdo con la autoridad, había dispuesto que se lidiase un toro más, sobrando de la misma ganadería, y que al que no estuviese conforme se le devolvería el dinero; más claro, que de dos toros malos se pretendió hacer uno bueno. ¡Qué bonito! El resultado que dieron estos toros, fué malo en general.

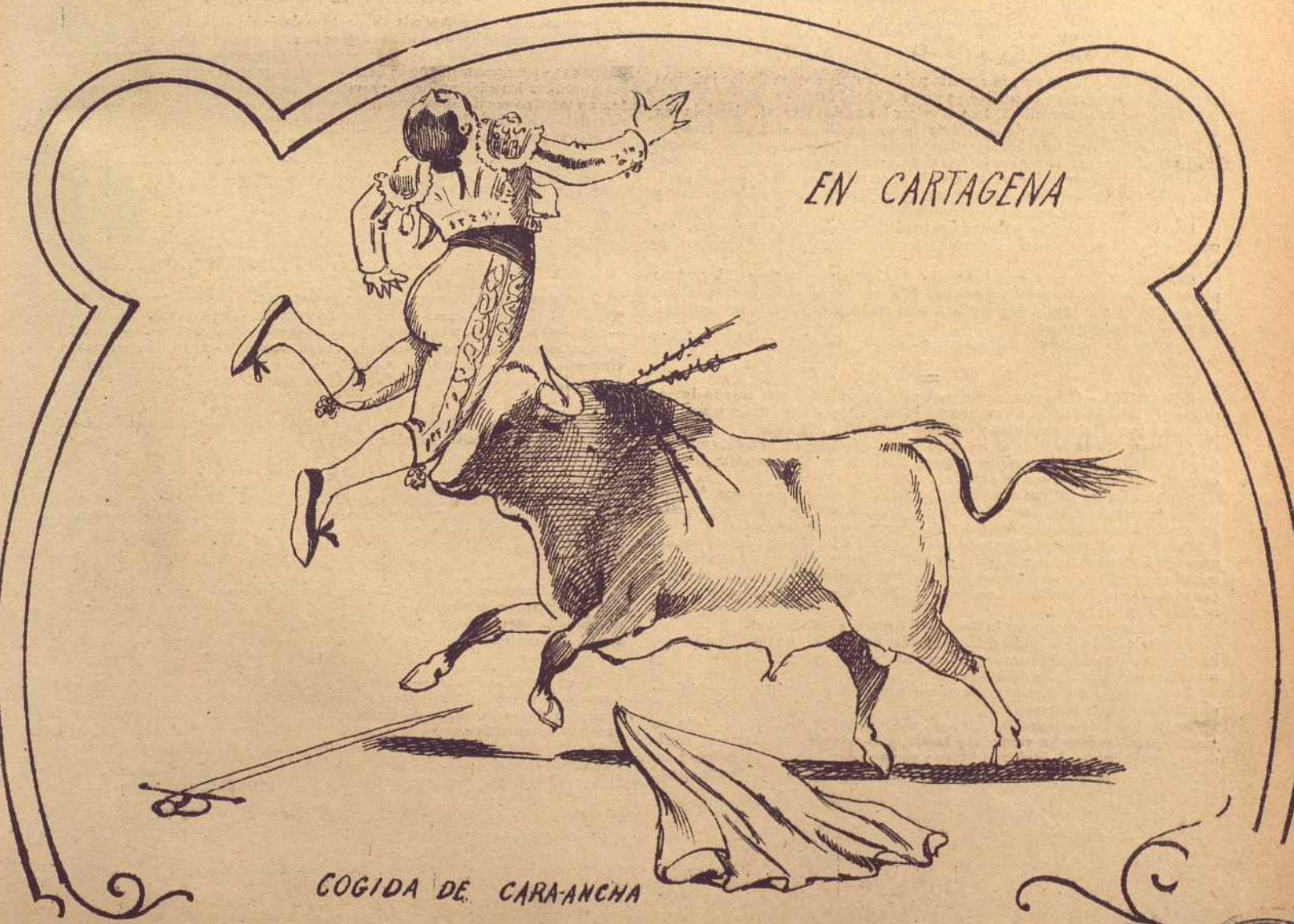
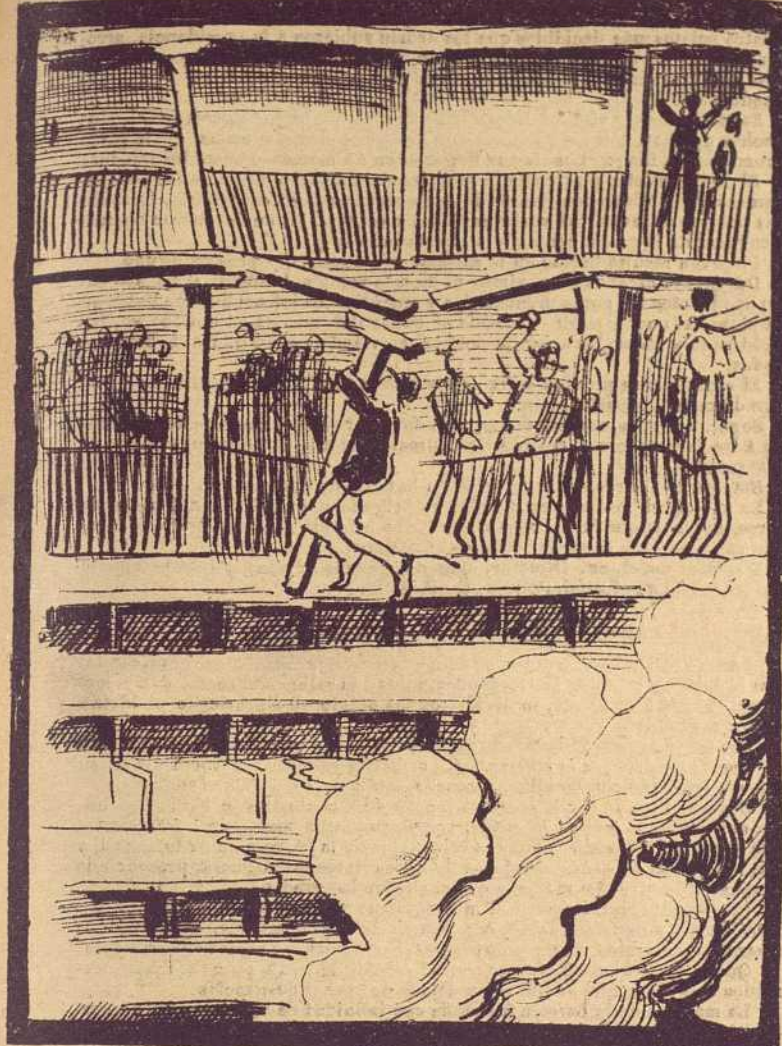
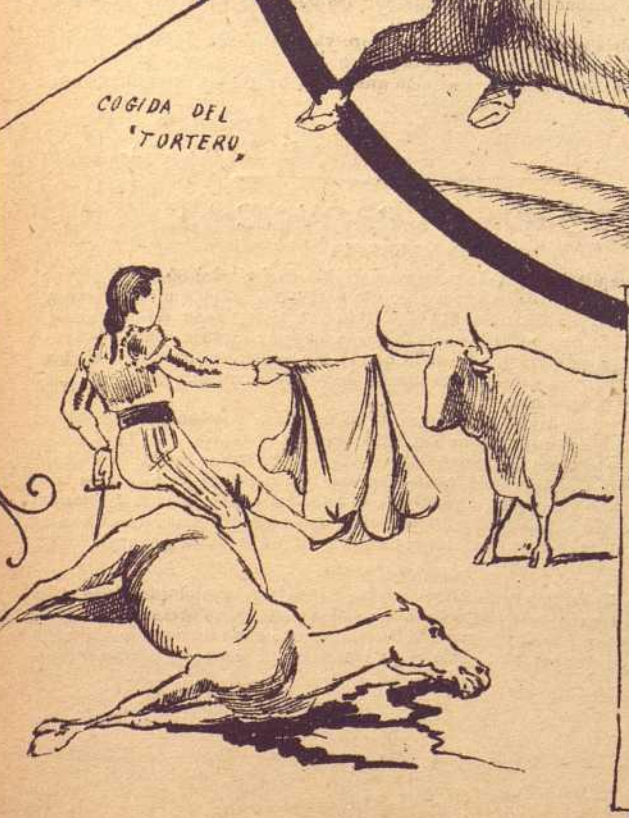
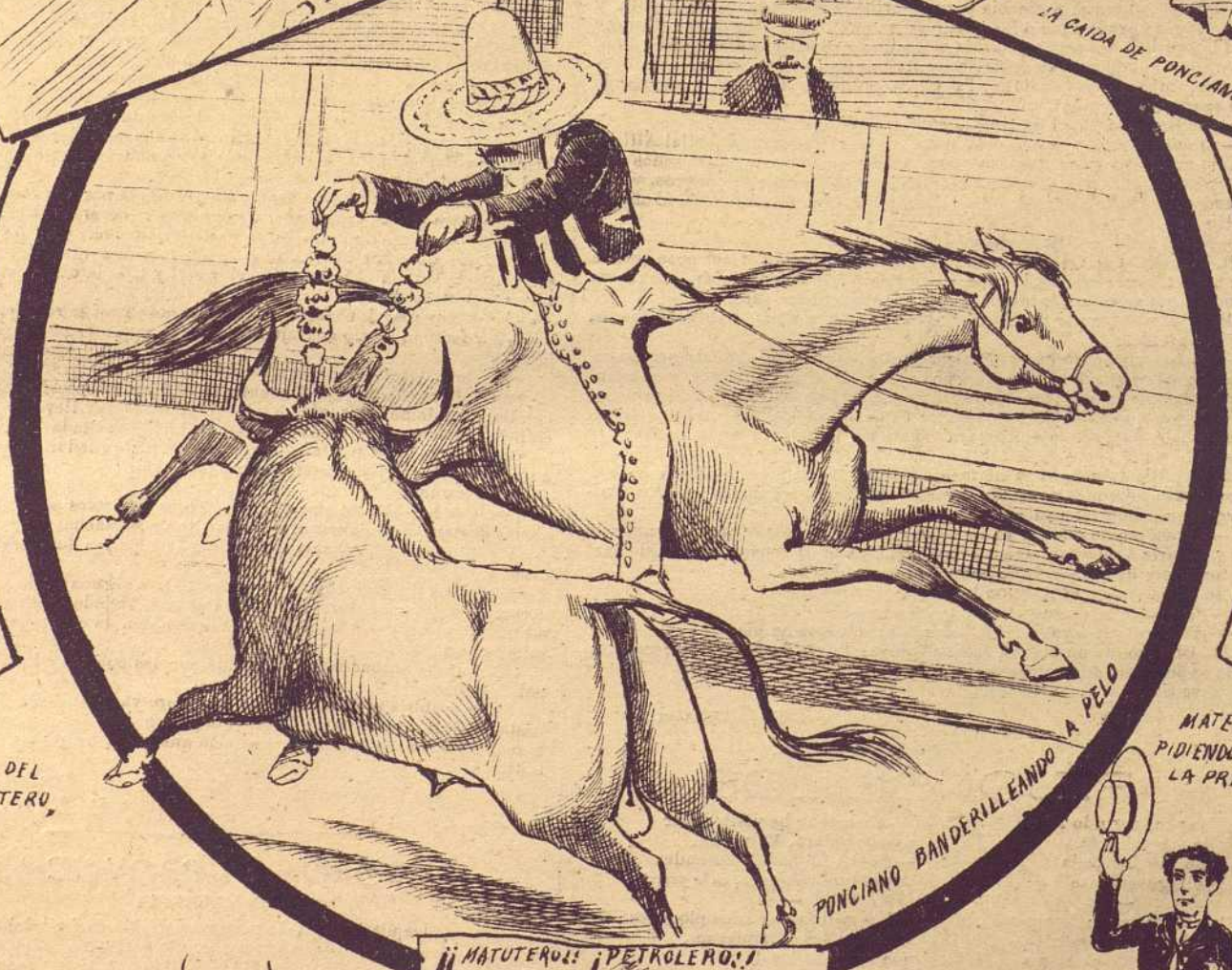
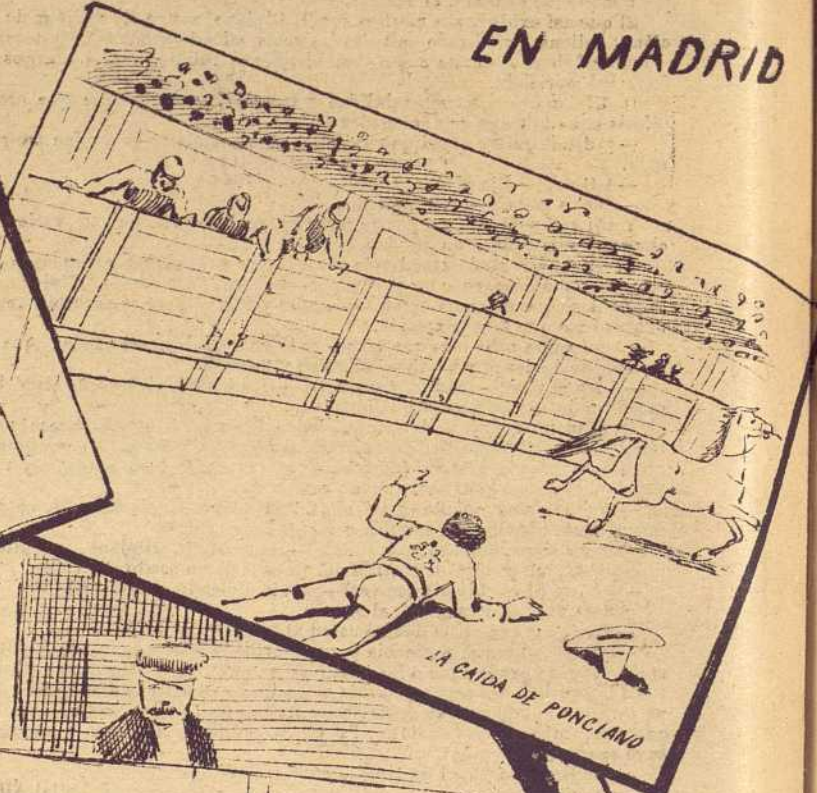
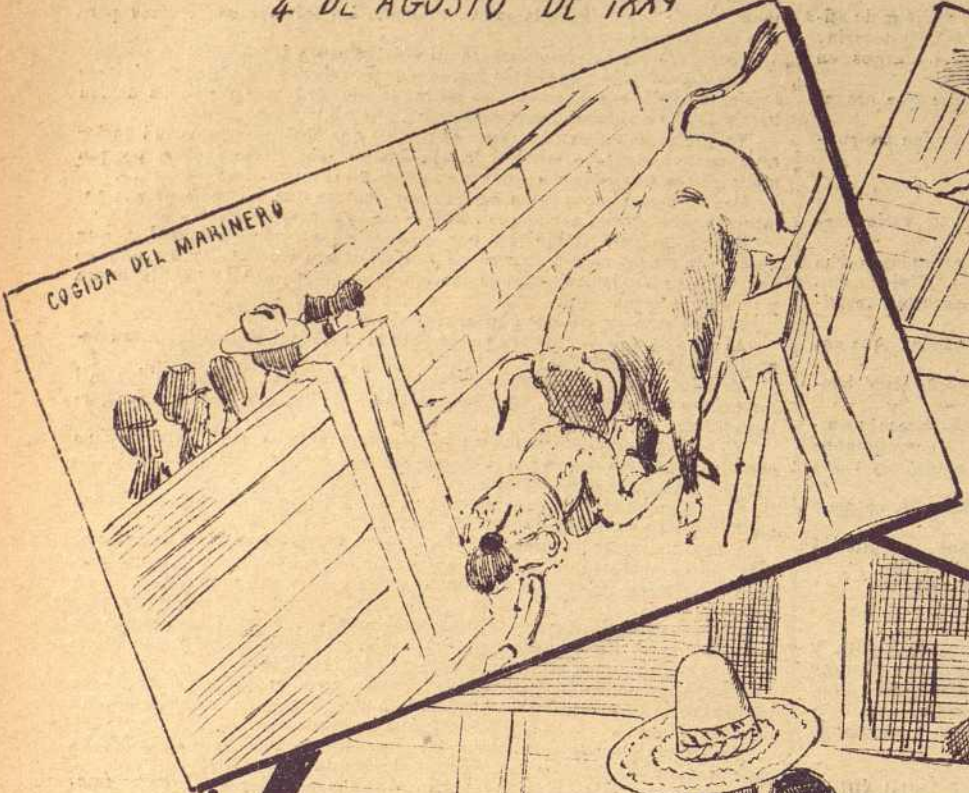
LOS ESPADAS

Lagartijo: Lo mismo que el año pasado, y lo mismo que el que viene, y lo mismo que siempre, salvo raras excepciones. El paso atrás lo ha dado en casi todas sus faenas. Esto queando no ha hecho nada de notable en ninguna de las cuatro corridas. Sólo se ha lucido en el capeo al *allmán* y pa-

LOS SUCEOS DEL DOMINGO

4 DE AGOSTO DE 1889

EN MADRID



reando. Con la muleta mejor que con el estoque, aunque sin hacer primoros. En quites poco trabajador y sin lucirse en ninguno. Hasta el año que viene, maestro, si es que antes no se corta usted la coleta, según voces.

Cara-ancha: Es un buen torero, pero en rigor le falta, para que le aplaudan más, una cosa que no todos consiguen: tener muchas simpatías. Y buena prueba de que aquí le escasean es que, estando parándole los pies al quinto toro de Veragua con unas buenas verónicas, se le silbó: ¿Podrán decirme los señores que silbaron qué motivo hubo para ello? Si las verónicas, faroles y demás lances de capa las ejecuta otro diestro, hubiese habido explosión de entusiasmo. Estoqueando mediano, y banderilleando mejor que sus compañeros por el quiebro al quinto de Veragua.

Guerrita: Este diestro en el que confiaba la afición por lo alegre y bullicioso, pareció que no toreaba en estas corridas. Solamente la tarde de los Patillas animó algo la fiesta; para el octavo toro del día 27 necesitó tres estoques, y esto tratándose de Rafael II, dice poco en su favor. Banderilleando muy bien, y en quites, ya he dicho que no fué el Guerra que conocemos.

Las entradas: un lleno colosal el primer día, y flojas los otros tres, especialmente el último.

RELANCE.

ALICANTE.—Día 3 de Agosto.—De los toros del Sr. Solís, solamente el cuarto respondió á las esperanzas que en ellos tenían puestas los alicantinos. Los demás, si bien cumplieron, no hicieron nada notable; bien es verdad que por parte de los picadores se les dió una lidia infernal; ni uno solo picó en su sitio.

Los banderilleros, todos aceptables.

Luis Mazzantini procurando animar mucho la corrida, y en esto hay que hacerle justicia; pero debió reprender severamente á los de las lanzas por las herejías que cometían con el ganado, máxime cuando algunos aficionados se lo hicieron notar. En la muerte de sus toros un poco movido, pero valiente al arrancarse á matar. Quedó bien en general.

Espartero con muchos deseos de agradar, lo que consiguió al despachar divinamente al *Cotorro*, recibiendo una gran ovación. Sus otros dos toros han sido los huesos de la corrida y en ambos estuvo desgraciado.

Día 6.—Los toros de Mazzantini, antes de Heredia, si se exceptúa el segundo, que demostró poder en las dos primeras varas que tomó, y el quinto que fué voluntario, pero topón, los demás han resultado sosos, y si algo hicieron fué por el mucho empeño que en ello pusieron las cuadrillas.

Los picadores: Voluntarios como nunca. No ha rajado una sola vez, y excepto en una vara de *Badila*, en las restantes no se les ha visto apretar. Así resultaba que los toros iban á la muerte sin una gota de sangre en el morrillo ¡Ah! Si esta gente aprieta como en la corrida anterior, qué de cosas hubiéramos visto! El gran *Agujetas* marró en un toro tres veces consecutivas, y apesar de ello el animalito no pudo despachar un penca. Los otros piqueros, soltando las garrochas y echando los caballos en la cabeza de los toros.

Mazzantini hará muy bien en encargarse de la lidia de sus toros; es la única manera de que éstos puedan lucir, como en esta tarde.

Con otras cuadrillas es fácil que hubiéramos sufrido una decepción con este ganado.

Los banderilleros, corriendo los toros por derecho. Sobresalieron Regaterín y Galea.

Luis bien en el tercer toro, que era una bobosa; superior en el quinto y pesado en el primero.

Espartero superior en los tres. Obtuvo dos orejas.

(De Manzanilla y Cuernavaca.)

CORREO DE PROVINCIAS

CARTAGENA.—El Eco, de aquella población, da cuenta de los infinitos percances ocurridos en la corrida en que fué cogido *Cara-ancha*.

El primer toro atropelló á José al saltar las tablas tras él, dándole un buen trastazo, y á la hora de la muerte le enganchó por el pernil derecho, resultando *Cara* con una herida dislacerada de 16 centímetros, situada transversalmente en la región inguinal derecha, por debajo y en la misma dirección del arco crural, que interesó la piel, tejido celular, hoja superficial de la aponeurosis, dejando algunos ganglios inguinales y arteria y vena femorales al descubierto.

Una vez hecha la primera cura fué trasladado á la fonda Francesa, encargándose de su asistencia el doctor Minguéz. La esposa del herido llegó el martes á Cartagena.

El segundo toro de la corrida arrolló á Almendro y Mojino. El tercero pisoteó al *Chato* y atropelló á *Guerrita*. El sexto fué atacado de congestión, y á pesar de las sanguijuelas que le fueron aplicadas, hubo de ser sustituido por uno de Benjumea.

Hoy toreará *Pepete* cuatro bichos de desecho de esta vacada, llevando de sobresaliente á *Califa*.

ZARAGOZA.—(De nuestro corresponsal.)—Anunciése una especie de mogiganga, lidiándose dos toros, uno de la señora viuda de Gota y otro de ignorada ganadería, vaquillas y una becerra.

El encargado de la lidia de los toros era Ramón Laborde, *Chato*, en unión de su cuadrilla, y las intrépidas toreras *Guerrita* y *Mazzantini* las encargadas de dar muerte á la novilla.

Después de los preliminares de rúbrica salió el primero, que fué capeado, banderilleado y muerto á estoque regularmente, y á continuación soltaron un buey que salió abanto y sin querer meterse con nadie.

Previendo el resultado que este buey había de dar (pues pertenecía, según mis informes, á una vaquería, en la que había estado amarrado seis meses consecutivos), se hicieron nuevos programas en los que se advertía que el toro sería alcanzado «la usanza del Cid (?)» por el alguacil de estr plaza Juan José, *Juanillo*.

Salir el buey y comenzar la bronca, fué cosa de un momento.

El presidente (el brigada de la Guardia municipal) titubeó largo rato, hasta que al fin, sin duda aconsejado por alguien interesado en la empresa, mandó poner banderillas de fuego.

El *Guerrero* colgó un par de cualquier manera, siendo amenazado por el público con los bastones.

En este momento la ira del público, mal reprimida, estalló con toda su fuerza, entablándose un verdadero motín, y la mayoría se lanzó al ruedo descargando sobre el inofensivo toro una verdadera lluvia de pelos y navajadas, consiguiendo, por fin, meter al animal en el toril, donde quedó muerto.

Otra parte de los revoltosos prorrumpió en amenazas al presidente, arrojando al redondel toda clase de objetos que encontraban á mano. Tres ó cuatro sujetos más decididos que los demás subieron a la presidencia, arrojando todos los sillones, sillas y tapices que encontraron. Los pocos guardias de seguridad que había en la plaza no bastaron á contener a la muchedumbre.

En un momento vimos la plaza llena de sillas, tableros y otros mil objetos hechos pedazos, con los que formaron una gran pira, en mitad de la plaza prendiéndola fuego. Las llamas llegaron en un momento hasta los tejados.

El toril, tertulia y palco de la presidencia quedaron destrozados completamente, y también destrozaron lo que encontraron en contaduría, forzando las puertas y llevándose varios muebles y objetos, los cuales fueron quemados fuera de la plaza, cerca de la puerta principal.

Un joven resultó herido en la cabeza, otro contuso, y preso ninguno.

Durante el escándalo no vimos ni un solo pelotón de fuerza armada, siendo apedreados los pocos municipales y guardias de seguridad que había en la plaza. Al querer subir el alcalde al coche del tranvía en que iba yo, fué apedreado y rotos los cristales del coche, viéndonos obligados á bajarnos todos.

El escándalo se produjo entre seis y seis y media, y las pérdidas creo no son de mucha consideración.

Según tengo entendido, trataron de devolver todo el importe de la entrada á los espectadores, imponiendo el presidente á la Empresa una multa de 500 pesetas.

Esto es, Sr. Director, lo ocurrido en la tarde de ayer.

La autoridad obró mal en mandar una brigada á presidir una función de toros, por mala que fuera, puesto que dicho brigada no pudo obrar con energía por tener que aguardar órdenes superiores.

Dispense usted, Sr. Director, que no sea más extenso, y mande cuanto quiera á este su afectísimo S. S. Q. B. S. M.

SOTILLO

Zaragoza, 5 Agosto 89.

SANTANDER.—Tampoco fué flojo el escándalo habido en esta capital con la lidia de los toros de Hernández; pues á la salida del sexto, y con motivo de si era ó no tuerto, se dividieron las opiniones discutiendo si debía ó no ser retirado.

Por fin se le retiró, haciendo patente el que le sustituyó la frase de ser peor el remedio que la enfermedad, por lo que estalló el motín con toda su fuerza, exornado con botellas, bancos, sillas, etc., arrojados al redondel.

Como se hizo de noche completamente y las cuadrillas se habían retirado, el presidente levantó la sesión, imponiendo una multa de 1 500 pesetas á la Empresa, y los albotadores echaron abajo la barrera en su totalidad, y con los utensilios antes arrojados hicieron inmensa hoguera, procediendo después á derribar los maderos que sostienen las gradas.

La Guardia civil llegó en el momento que el fuego se propagaba á las localidades, y una vez cortado con ayuda de los bomberos, se dirigió la fuerza á los corrales, cuyas puertas trataban de echar abajo los revoltosos.

Queda dicho el conflicto que con tal medida se evitó, pues estaban encerrados tres toros, que no hubieran dejado de causar desgracias.

La maroma de la barrera fué atada con infinidad de banquetas á la trasera del coche de Rafael, y todo quedó terminado á cerca de las once de la noche, teniendo que lamentar bastantes contusiones, disponiendo la autoridad que se devolviese la sexta parte del importe de las localidades. En total ascienden los destrozos á 2.000 duros.

Lamentamos, como verdaderos amantes de la fiesta, estos motines, pues obrar así es prestar apoyo á sus infinitos impugnadores. Mala consejera fué siempre la cólera, y cuando presenta esos caracteres de destrucción es muchísimo peor, mereciendo la desaprobación general.

Aprendan los aficionados de provincias de nosotros, mejor dicho, adopten un término medio entre la conducta por ellos seguida y la que los sufridos aficionados madrileños observamos, y de este modo ni se peca por carta de más ni por carta de menos.



JARDÍN DEL BUEN RETIRO.—Aquel que desee ir—á París, la gran ciudad,—y hacer el viaje económico—y en grande velocidad,—que venga de noche—aquí,—al concierto, y logrará—ir sólo en quince minutos á París—con aflojar una peseta, que cuesta—la entrada para escuchar—todos los martes y viernes—á la barda militar,—que ejecuta á perfección—dicha marcha nacional.

×

TEATRO FELIPE.—De Madrid á París sigue su viaje,—consiguiendo llenar de bote en bote—la sala—cuantas veces lo ejecutan,—y eso que lo hacen dos todas las noches.

×

TEATRO DEL PRÍNCIPE ALFONSO.—Entre Cádiz, la *Nini-ha*—y la obrita e *Cocodrilo*,—continúa este teatro—con éxito merecido.—Cada año tiene una mina,—que explota con maña y tino,—y es la de éste inagotable—y de negocio continuo.

×

CIRCO HIPÓDROMO DE VERANO.—Siguiendo costumbre—le tiempos pasados.—la Empresa comienza—á hacer ya regalos.—Y á las cigarreras—que es gente de *vango*,—obsequia á porfia—con sus espectáculos.—Si antes acudían—los aficionados,—con estas *artistas*—subirá el reclamo.

×

GRAN CIRCO DE COLÓN.—Dentro de un plazo brevísimo se abrirá este nuevo coliseo, de elegantísima construcción y capaz para miles de espectadores. Su situación en uno de los barrios más populosos y distinguidos, y la excelente compañía que ha de actuar en él, formada de verdaderas notabilidades, le aseguran de antemano un éxito colosal y el ser desde luego un verdadero *circo de moda*.

LICENCIADO SEVERO.



Dentro de breves días regresará á Méjico nuestro querido amigo y compañero Sr. Bonilla, llamado por sus ineludibles obligaciones.

Antes de abandonar la capital de España, es su deseo hacer constar su profundo agradecimiento á cuantas personas le han distinguido (infinitas), y así nos encarga lo digamos.

Hacémosle con inmenso placer, sintiendo grandemente la marcha de tan ilustrado compañero, si bien confiamos en que no dejará de hacernos alguna visita siempre que posible le sea, en la inteligencia de que su cariñosa amistad nunca será dada al olvido

Ponciano Díaz sale en el correo de esta noche para el Puerto de Santa María, donde con su gente trabaja el próximo domingo.

Sigue avanzando en su curación Francisco Baden, Moños, pues de vez en cuando puede dar algunos cortos paseos. Nos encarga hagamos público su agradecimiento al doctor D. Manuel Gascón por sus cuidados cariñosos y casi paternales.

Con gusto lo consignamos, deseando verle pronto en Madrid completamente restablecido.



CORRIDA DE NOVILLOS VERIFICADA EL 11 DE AGOSTO DE 1889

Dos toros de Miura,
dos de Concha Sierra,
y el señor *Metodo* con el señor *Loco*
dirigen la orquesta.
Son los palilleros
todos gente nueva,
y de los timbones
Cangao, *Zafra* y *Coca* conozco de cerca.
Se empieza el barullo
á las cinco y media,
y están los asientos
ocupados por la gente buena.

Primero, de Miura, negro entrepelado, bien puesto. A las primeras de cambio perdió la divisa, y los monos empezaron á meter la pata.

Tardeando algo el toro, pero con poder, se lió con *Coca* que le dejó el palo en una de las dos varas que señaló. *Cangao* rajó en otra de tres que puso, y *Zafra* agarró una. Entre todos cayeron cuatro veces, perdiendo tres trotones.

Buenos en quites los espadas, sobresaliendo *Metodo*.

Albañil, previas tres salidas por quedarse el miureño, clavó un gran par que se aplaudió. *Ramón Sánchez* citó con insistencia para quebrar, y al cuarteo señaló un par en el testuz saliendo tropicado. A continuación un par cruzado, á la media vuelta. *Salvador* á la media vuelta clavó medio.

Brindó *Metodo* y después hizo lo que escrito ves.

Dos con la derecha, dos altos, dos cambiados y una estocada caída y pesnecera, arrancando desde largo.

Segundo, de Concha, cárdeno claro, bragado, con buenas heramientas.

Cangao agarró tres puyazos. *Coca* otros tres y otros tantos *Zafra*. Dos caídas y dos caballos fenecidos completaron el tercio.

El toro intentó najarse dos veces. La segunda fué cuando el *Zafra* estaba en suerte, y el bicho se rajó á sí mismo. Injusta, por lo tanto, fué la bronca al picador.

Cuevas, llegando bien, clavó medio par, repitiendo al final con uno delantero, previas dos salidas aprovechando. *Minuto* llegó muy bien, cogiendo un par caído.

José Villegas, de color de grana con alamares de oro, dijo su discursito al presidente y con prosopopeya se fué al toro.

Diez altos, catorce con la derecha con un desarme, dos cambiados y una estocada andando, algo caída, pero de efecto seguro.

Tercero, hermano del anterior, colorado, ojo de perdiz, abierto y corredor.

Con mucha voluntad y ningún poder, sufrió seis puyazos de Pérez y cuatro de *Zafra*.

Pagaron el pato dos pavos con albardón.

Linuesa se pasó sin clavar, y luego á la media vuelta agarró uno desigual. *Sevillano* quebró fuera de tiempo, dejando un par abierto, y el primero acabó con otro al relance.

Eustasio comenzó con dos cambiados, siete altos y tres con la derecha para media estocada descolgada. Seis altos, cinco con la derecha y un buen descabello.

En último lugar salió un toro sardo, careto, corto y con pies. Pertenece á Miura.

Con bravura y poder arremetió á los caballeros, recibiendo en junto seis picotazos á cambio de seis caídas y tres jacos patidifusos.

Algunos pidieron que pareasen los espadas, y éstos se hicieron los suecos, por cuyo motivo *Minuto* clavó medio par primero y otro medio después, y *Monje* uno abierto en lo alto del morrillo y otro en la arena.

Salvador se dió un soberano trastazo contra las tablas, yendo perseguido.

Villegas dió de primeras diez con la derecha y cuatro altos para colocar media estocada tendida. Uno alto y un buen pinchazo. Tres con la derecha, diez ó doce altos y una estocada contraria volviendo la cara.

Se echó al ruedo la crema, salieron los cabestros para evitar desg acias y no pudieron, gracias á los capitalistas, llegar al toro que murió no sé como, pues no se veía.

Después... ya pueden stedes figurarse lo que pasó despues.

Y FINALMENTE

Muy buena novillada por lo que al ganado respecta. Todos hicieron buena pelea, sobresalieron el cuarto, y en algunas corridas formales quisieran los aficionados quedar tan satisfechos.

METODO —Algo desconfiado con el trapo en su primero, que acudía divinamente. La estocada resultó mala por el terreno que puso entre su persona y el toro. En el tercero quedó mejor, y si hubiera descabellado á continuación de la estocada, más brillante hubiera sido la faena. En quites se adornó mucho, y en una palabra, substituyó cumplidamente á Galindo, que ayer fué cogido en la plaza del Escorial.

LOCO.—Cumplió en el segundo, pues la brevedad fué la nota dominante. En el cuarto, que era bueno, anduvo más reacio y volvió la cara, cosa muy fea. En quites cumplió, aunque no hizo tanto como su compañero.

Banderilleando, *Salvador* en primer término. *Minuto* es tan valiente como chiquitín.

Sevillano brega mucho y muy bien.

El servicio de caballos, infenal.

Coca salió montado una vez en uno de estopa, y toda la tarde anduvieron desplomándose á impulsos del aire.

¡No los atraques tanto, Bonilla!

La gente, de juerga y con alegría. En la andanada segunda se bailaron la jota unos individuos durante los arrastres del tercer toro.

¡Y cómo me acordé del amigo *Bienvvenida*, por lo que á él le gusta este baile!

Vaya, hasta otra.

EL BARQUERO.

BUZON

- D. A. J. B.—Madrid.—Admitida.
- D. G. P. B.—Zaragoza.—Idem.
- D. A. T.—Madrid.—Idem (¡Caramba, qué semanita!)
- D. F. A. L.—México.—Incompleta... y tardía, como es natural.
- D. F. de M. T.—Madrid.—Ya escribí y estará usted satisfecho por lo tanto.
- D. R. de la V. y H.—Madrid.

Aquí se obra con conciencia y la mejor buena fe.
¡Caracoles ¡qué impaciencia tiene usted!

D. P. Y. S.—También sirve.
Este cura.—Barcelona.—Venga la firma. (Vamos, que estoy asombradito de la semana.)

D. A. B.—Requena.—Verdecito y tal, pero le dulcificaremos.
Nota bene.—A los señores que nos dicen respecto al j.rogífico que si patatán, que ¡patatán, solo hemos de contestarles que aquello no fué á sabiendas ni mucho menos, y lo que aconseja Hipócrates: A lo hecho pecho.
Caramelo.—Valencia.—Me parece haberle dicho que no servía. ¿No? Pues se lo digo ahora, y pata.

D. E. S.—Santander.—Un millón de gracias y me quedo corto.

TELEGRAMAS

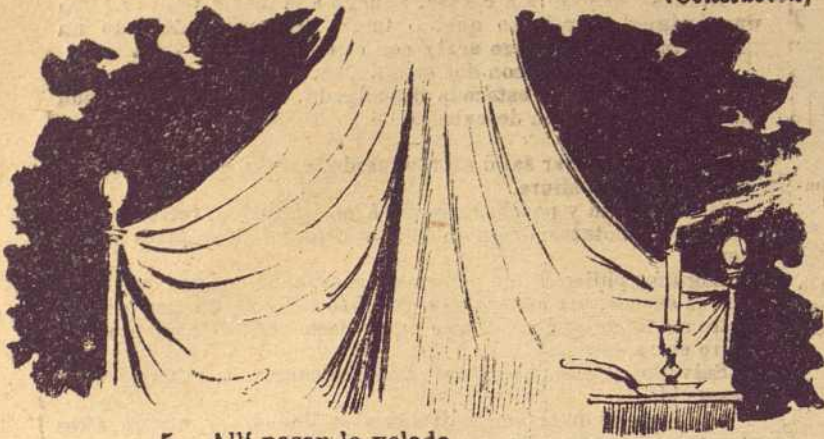
Coruña 11 (7,40 noche).—Toros Galo regulares. Caballos nueve. Tortero bien en dos y regular en uno. Espartero superior toreando y aceptable hiriendo.—Corresponsal.

Barcelona 11 (7 noche).—Carriquiri buenos. Valenín bien, dos superior. Quinto Centeno regular. Caballos doce.—Yufera.



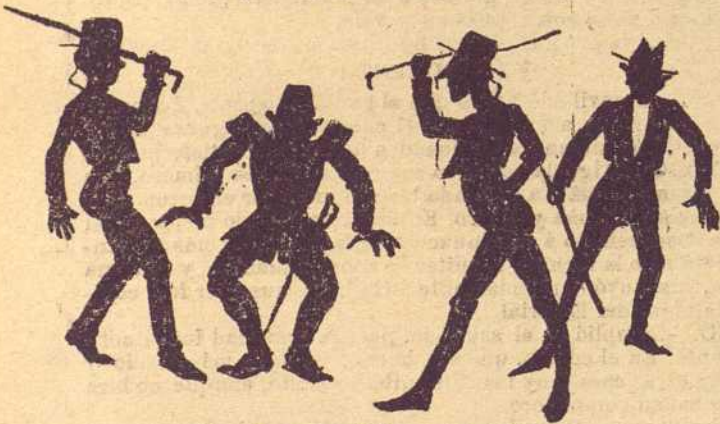
UNA JUERGUECITA

(Conclusión)

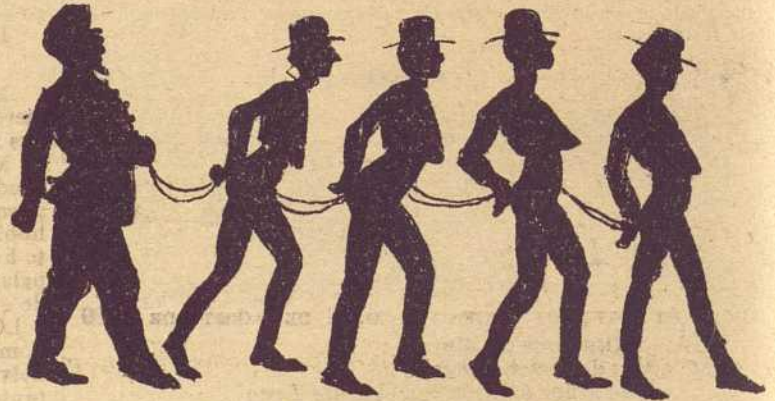


5. Allí pasan la velada con cante y baile flamenco y otros accesorios, hasta... (aquí hay que correr un velo).

6. Salen a la madrugada los mozos con mucho estrépito, y les ruegan los del orden que tengan comedimiento.



7. Y con esto los valientes furibundos y tremendos, con la autoridad nocturna se lían á palo seco.



8. Y los meten en la cárcel; y del arte y de los diestros formarán en... Guatemala un elevado concepto.

ANUNCIOS

JUAN RIPOLLÉS
CAMISERO

En botones superiores, valenciana zapatilla y capotes de colores, camisas de las mejores y monteras de Sevilla. Tiene el surtido primero, que al verlo se vuelve chocho, Juan Ripollés, camisero, calle del Príncipe, ocho.

PRINCIPE
MADRID

EL TOREO CÓMICO

REVISTA SEMANAL DE ESPECTÁCULOS

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

MADRID.....	Trimestre.....	1'75 pesetas.
	Semestre.....	3'50 —
	Año.....	6 —
PROVINCIAL.....	Semestre.....	3'50 —
	Año.....	6 —
ULTRAMAR Y EXTRANJERO.....	Año.....	12 —

PRECIOS DE VENTA

El número del día, 10 céntimos. Atrasado, 25.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

CALLE DE SAN VICENTE ALTA, 15, PRINCIPAL

A fin de procurar un sitio céntrico para los señores que no quieran molestarse en pasar por la Administración, hemos conseguido tener una sucursal de la misma en el KIOSCO NACIONAL, PLAZA DE PONTEJOS, adonde se recibirán suscripciones y anuncios, como también cuantas reclamaciones sean necesarias.